

pe Scio, varon eminente en virtud y letras especialmente en las lenguas orientales, en las santas escrituras y ciencia de las costumbres, humanista, gran político, geógrafo y profundo historiador, fue escogido por aquel sábio y experimentado Rey para que plantase en el tierno corazon del Principe con el santo temor de Dios, principio eterno de la sabiduría, la religion, las virtudes, bellas letras y ciencia de gobernar: tan acertada eleccion no pudo menos de producir los efectos descados, que era ya á los diez años de edad las delicias y admiracion de la corte, y la esperanza del Reino por su extraordinaria aplicacion, por su piedad y virtudes y por sus adelantos en las lenguas y elementos de las ciencias.

Por muerte del Padre Felipe continuaron su hermano el Padre Fernando, D. Juan Escoiquiz, y

